

Trayectorias ocupacionales y reproducción social de los pequeños y medianos productores vitícolas (Luján de Cuyo, Mendoza-Argentina)

Rosa Bustos, Andrea Benedetto, Lilibeth Yáñez, Romina Palazzo, Juan Román

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo

rosamariabustos@hotmail.com, andreabenedetto@hotmail.com,

lilibethyanez@hotmail.com, rominapalazzo@gmail.com, juaniroman88@gmail.com

Resumen

Este trabajo analiza las estrategias de reproducción social de los productores de pequeñas y medianas explotaciones vitícolas del departamento de Luján de Cuyo en la provincia de Mendoza.

Los pequeños productores vitícolas están involucrados en un proceso de “desplazamiento” que se corresponde con una movilidad intra-generacional como inter-generacional. Se observa que aquellos que formaban parte de las clases medias rurales están enfrentando su desclasamiento con estrategias de mantenimiento que les permiten seguir como propietarios en el circuito productivo.

El trabajo aborda, a partir de la distinción entre productores que prevén la continuidad generacional de sus actividades y los que no, comparar grupos definidos ad. hoc. y observar como organizan los recursos y satisfactores necesarios para su reproducción social. Se intenta describir las diferencias existentes respecto a las actividades que realizan para reproducir su posición social como agentes que pertenecen a clases medias rurales. Para el trabajo se utiliza una base de datos existente, resultado del relevamiento efectuado por INTA-COVIAR, donde se recogen las características de las unidades productivas vitícolas menores a 20 has. en el departamento de Luján de Cuyo.

Palabras claves: trayectorias ocupacionales, pequeños y medianos productores, reproducción social.

TRAYECTORIAS OCUPACIONALES Y REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES VITÍCOLAS (LUJÁN DE CUYO, MENDOZA-ARGENTINA)

Introducción

Este trabajo analiza las estrategias de reproducción social de los productores de pequeñas y medianas explotaciones vitícolas del departamento de Lujan de Cuyo en la provincia de Mendoza.

A partir de la década de los 90, la inserción de las clases medias rurales - constituidas por productores pequeños y medianos - en la estructura social agraria de la provincia de Mendoza, ha estado estrechamente vinculada con situaciones de fragmentación social, permanencia con heterogeneización y salida del circuito productivo de los tradicionales grupos sociales asociados a la actividad vitivinícola.

Actualmente, los pequeños productores vitícolas están involucrados en un proceso de “desplazamiento” que se corresponde con una movilidad intra-generacional como inter-generacional. En este sentido, se observa que aquellos que formaban parte de las clases medias rurales, están enfrentando su desclasamiento con estrategias de mantenimiento que les permitirían seguir como propietarios en el circuito productivo (Bustos et. al., 2013 b).

A partir de la distinción entre productores que prevén la continuidad generacional de sus actividades y los que no la plantean, la ponencia compara cómo estos grupos, definidos ad. hoc., organizan los recursos y satisfactores necesarios para su reproducción social. Se trata de describir las diferencias existentes respecto a las actividades que realizan para reproducir su posición social como agentes que pertenecen a las clases medias rurales.

Algunas consideraciones teóricas

Como señaló Marx, la sociedad en tanto producto histórico, es comprendida como "el resultado de la actividad de toda una serie de generaciones" (Marx: 1970, p. 47). Cada generación, materialmente sustentada en la anterior, desarrolla su industria, su intercambio y también su organización social. Es por ello que se puede decir que los hombres construyen la historia y la sociedad pero no de cualquier forma sino bajo determinadas circunstancias existentes, las cuales les fueron legadas. Debido a ello, el

proceso de reproducción social debe ser considerado como condicionado por las circunstancias materiales, como proceso histórico.

Por reproducción social se entiende el conjunto de procesos biológicos, demográficos, sociales, económicos y culturales que derivan en la existencia y pervivencia de una sociedad y de los distintos grupos y clases sociales que la conforman.

La investigación de la reproducción de las clases sociales se centra en aquellas prácticas sociales que transfieren, entre generaciones, la pertenencia y condiciones materiales de existencia y cultura en el contexto de los constreñimientos objetivos que se encuentran en el proceso.

La posesión y mantenimiento del estatus de clase requiere de la movilización de recursos materiales y simbólicos. La reproducción social es así, un proceso activo, construido y negociado que involucra no sólo individuos sino que es también un proceso colectivo (Kaufman: 2005). Tal como señala Sautu (2012), las clases sociales están formadas por familias que se relacionaban con otras familias y otras instituciones con el propósito de llevar a cabo un sin número de actividades sociales, económicas y políticas que les permitan alcanzar su reproducción biológica y social.

La reproducción social y la movilidad son procesos que se acompañan mutuamente. La movilidad social, tanto ascendente como descendente, implica un proceso individual y familiar de actividades tendientes a la reproducción. La reproducción social entonces, implica procesos de movilidad/inmovilidad social.

Sintéticamente, las clases sociales configuran diferentes probabilidades de existencia sostenidas históricamente por las construcciones colectivas de sus miembros. Algunas de estas construcciones toman forma en estrategias que vehiculizan la reproducción, tales como: la utilización de mano de obra familiar, las estrategias de ingreso, la intensidad de la producción, etc.

Siendo la reproducción social un proceso colectivo que involucra factores estructurales y factores relativos a la agencia humana, este trabajo considera, de manera conjunta, procesos estructurales y comportamientos o estrategias familiares/personales tendientes a apropiarse de las oportunidades estructurales.

Las transformaciones productivas

En Mendoza, las transformaciones productivas que acompañan a los procesos de globalización tienen su expresión más acabada en la vitivinicultura. La “modernización vitivinícola” iniciada en los 90’ - finalizada la etapa caracterizada por el modelo “productivista” - se caracteriza por ser un modelo de producción orientado al desarrollo de la “calidad” y destinada a los mercados de exportación, acompañado por un mayor control de la agroindustria sobre las materias primas, la incorporación de tecnología y la orientación de la estructura productiva.

Estos cambios redefinieron la organización social y productiva del sector agrario (Bocco: 2007). Algunos de los fenómenos que muestran la repercusión de los mismos son: la disminución en términos cuantitativos de pequeños y medianos productores y al mismo tiempo, su permanencia asociada a una heterogeneidad de las formas de producción (Bustos: 2009) (Bustos, et. al.: 2012); incremento del peso de las propiedades medianas en contraposición a las pequeñas; crecimiento de las ocupaciones rurales no agrícolas; incorporación de la mano de obra a la agroindustria; radicación de la mano de obra rural en áreas urbanas y crecimiento de empleos relacionados con servicios para la producción primaria (Scoones: 2012) (Foti, Obschatko: 2009).

En relación con la zona de estudio, Luján de Cuyo, los datos recopilados por Román, (2015) muestran que entre los períodos 1990-2012 la tendencia a la desaparición de los pequeños y el aumento de los grandes ha continuado. El periodo de la convertibilidad (1990-2000) produjo una disminución de las viñas de menos de 10 has., en un -24,3%. Esta tendencia que no se modificó pese a que durante la posconvertibilidad (2000-2012) hubo un aumento de un 3,4%. En tanto que las viñas con más de 100 has. aumentaron durante la convertibilidad en un 100%, tendencia que ha continuado los últimos 12 años.

Comportamientos o estrategias familiares/personales

Las pequeñas y medianas explotaciones a menudo no son competitivas en el mercado y no pueden acumular lo suficiente para capitalizarse. Ante esta situación los productores desarrollan comportamientos para persistir en la actividad agropecuaria.

Las transformaciones productivas van acompañados de cambios en los comportamientos al interior de las explotaciones. Según Bustos, et. al. (2013) el “desplazamiento” de pequeños productores está asociado a la disminución del compromiso de la familia en las tareas productivas, reducidas a la gestión y

administración de la unidad productiva, a la ocupación de miembros de la familia fuera de la explotación y a la ruptura de trayectorias ocupacionales generacionales, entre otros. Todo esto plantea interrogantes acerca de si las nuevas formas que toman estas prácticas de explotación familiar suponen una redefinición de posiciones en la estructura social aparejada con el surgimiento de nuevas pautas de movilidad.

Además, los cambios estructurales incidieron en el aumento del trabajo extrapredial. Bustos y Yáñez (2013) obtuvieron los siguientes resultados a partir de datos del Censo Agropecuario del 2002. Los productores o socios que trabajan para las EAPs en Mendoza son 22.228 y de éstos los que también trabajan fuera de las EAPS son 9.165, o sea, un 41%. De los que trabajan afuera, un 43% trabaja en el sector agropecuario como cuenta propia o asalariado - con el mismo peso -, mientras un 58 % lo hace fuera del sector agropecuario.

El incremento de la pluriactividad, es otro comportamiento que se acentuó frente a las transformaciones productivas. Esto hace pensar que un modo de asegurar la persistencia de la explotación agrícola es la multiocupación. De modo que, otras actividades complementan el ingreso que se obtiene de la actividad agrícola (Murmis, Bendini y Tsakoumagkos: 2009).

En la actualidad, el análisis de la ocupación múltiple y de su consecuencia: la diversidad de fuentes de ingreso, tiene que tener en cuenta que, por un lado, la pluriocupación puede constituir una combinación de ocupaciones tanto fuera, como dentro del sector agropecuario, y por el otro, que puede implicar múltiples y superpuestos posicionamientos en la estructura ocupacional .

La literatura sobre el tema reconoce que los pequeños productores se distinguen no solo por el tamaño de la propiedad. Así, Aparicio y Gras (1999) señalan que las explotaciones pequeñas se diferencian a partir de las magnitudes del trabajo familiar/asalariado. De esa manera, se marca la existencia de relaciones capitalistas y no capitalistas (Azcuay Ameghino: 2004).

Otro comportamiento que aparece ligado al proceso de transformación de la vitivinicultura es el aumento de la superficie cultivada. Intensificar la utilización de la tierra y el agua, como recursos productivos para lograr escala constituye una estrategia adaptativa a las condiciones del entorno. Según Bustos (2009) la viabilidad de estas estrategias depende de la disponibilidad de agua superficial o subterránea. De esta

manera, en el escenario actual, se observa un proceso de medianización de las propiedades que responde al incremento de superficie cultivada por parte de algunas de las explotaciones pequeñas. Uno de los datos más significativos que acompañan este proceso, es el aumento constante de la superficie con viñedos de cepas finas, especialmente Malbec, y en menor cantidad Cabernet Sauvignon y Merlot, desde el año 2000 hasta la actualidad. (Bustos: 2009) (Bustos, et. al.: 2013 b).

Entonces, a partir de los datos disponibles, con el objeto de descubrir algunos factores que explican las distintas probabilidades que tienen las unidades familiares vitícolas de estar inscriptas en trayectorias ascendentes o descendentes, el trabajo aborda algunas estrategias de reproducción social de los pequeños y medianos productores vitícolas de Mendoza.

Precisiones metodológicas

El estudio se basa en el análisis de la base de datos del Centro de Desarrollo Vitícola (CDV) del departamento de Lujan de Cuyo-Maipú, que inició su trabajo en enero de 2013, con sede en la Agencia de Extensión Rural Maipú de INTA. El relevamiento se realizó de agosto a octubre del 2013 en los departamentos de Maipú y Lujan de Cuyo de la provincia de Mendoza a fin de confeccionar el diagnóstico socio-productivo y la caracterización tecno-productiva que permitan identificar perfiles productivos. En este trabajo solo se toma los datos referidos a los productores de Luján de Cuyo.

El Proyecto Centros de Desarrollo Vitícola es producto del convenio INTA-COVIAR. Fue creado en el año 2006 en el marco del Plan Estratégico Vitivinícola PEVI 2020 y sus acciones están referidas a uno de los tres objetivos estratégicos planteados en el PEVI 2020. El objetivo de los CDV es “contribuir al desarrollo sustentable (económico, social y ambiental) de la vitivinicultura con enfoque local y énfasis en el apoyo al desarrollo del pequeño y mediano productor y su familia”. La población sobre la cual se destinan las acciones son los productores vitícolas que posean fincas con superficie con vid menores a 30 has., que no se encuentran integrados formalmente a algún sistema de cooperativas.

Según el Censo Nacional Agrícola 2008 en Luján de Cuyo se registraron un total de 525 explotaciones destinadas a la vitivinicultura en las cuales se cultivan 1.4195 has. El 70% de las EAPs son menores a 25 has. y manejan el 22% de la superficie con vid de ese departamento. La muestra fue conformada con productores que manejan hasta 30 has.

de viñedos. Así se conformó una muestra de 164 casos para el Departamento de Luján de Cuyo. La unidad de observación fue el productor propietario a quien se aplicó dos cuestionarios. En primer lugar, una encuesta socio-económica y, en segundo, una ficha técnica. La unidad de observación fue el productor propietario donde se aplicaron dos cuestionarios; una encuesta socio-económica y una ficha técnica de la finca.

La encuesta fue realizada a través de un cuestionario estructurado, dividido en 5 módulos: modulo A. Datos socio-culturales del productor e ingresos; modulo B. Trabajo y empleo vitícola; modulo C. Integración y asociativismo; modulo D. Maquinaria en la finca y modulo E. Expectativas del productor.

El estudio solo se toma algunas de las preguntas a los fines de analizar variables relativas a la reproducción social de los productores.

Continuidad del trabajo familiar

En base a la pregunta ¿Alguno de los miembros de su familia que tiene entre 16 y 40 años continuará con el trabajo de la finca?, se distinguen dos situaciones: con continuidad y sin continuidad de la dirección familiar. A partir de ello se analizó los diferenciales existentes en relación a:

Mano de obra utilizada:

En base a la pregunta ¿Quién realiza la dirección técnica de la finca? y las preguntas referidas a la cantidad de obreros permanentes y temporales que utiliza en la propiedad se distinguen dos tipos de estrategias productivas: familiar sola y combinada, mano de obra no familiar.

Fuentes de ingreso:

En base al ítem: Indique la(s) fuentes de ingreso con una cruz y especifique que porcentaje representa cada una de ella en los últimos tres años, se describen ingresos que tienen origen en la actividad agrícola (vitícola y otras) y otros que provienen de actividades no agrícolas (privadas, públicas, profesionales, de servicio y comerciales). Se considera que la composición del ingreso del productor es predominantemente agrícola cuando corresponde a un porcentaje igual o mayor al 60% del total del ingreso.

Estrategias productivas:

Se describe la intensificación de los recursos productivos a partir de una razón construida entre la superficie total de la o las propiedades y la superficie cultivada. De

esta manera se pretende distinguir aquellos productores que utilizan en mayor proporción sus recursos productivos con el objeto de aumentar su escala.

Si el total de la superficie cultivada, que posee el productor, coincide con la superficie con vid se

Continuidad familiar en el trabajo de la finca	Cantidad de casos	Porcentaje
Con continuidad	78	48%
Sin continuidad	86	52%
Total	164	100%

considera que el productor está especializado. En caso contrario se considera que el productor lleva adelante estrategias de diversificación del cultivo.

Además, se diferencia a los productores según si tienen o no alguna variedad de uvas tintas o blancas finas dentro de la estructura productiva del viñedo.

Los datos considerados

Cuadro 1. Productores según continuidad de un familiar en el trabajo en la explotación. Departamento de Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta del CDV, 2013.

Cuadro 2. Tipo de mano de obra utilizada en la explotación según continuidad o no de un familiar. Departamento de Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Tipo de mano de obra utilizada	Con continuidad	Sin continuidad	Total
Familiar sola y combinada	69 57%	53 43%	122 100%
No familiar	8 24%	26 76%	34 100%
NS/NC	1 12%	7 88%	8 100%
Total	78 100%	86 100%	164 100%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta del CDV, 2013.

Cuadro 3. Fuentes de ingresos de los propietarios según sus hijos continúen o no en la explotación. Departamento de Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta del CDV, 2013.

En cuanto a las estrategias de intensificación productiva se observa que entre los productores que pretenden continuar su estrategia principal ha sido la diversificación de cultivos (79%). La misma implica que han podido capitalizarse invirtiendo en otros cultivos de modo que les permite rotar la producción para diversificar el riesgo compensando las variaciones de precio en los productos. En cambio, los productores que

no

Origen de los ingresos de productores	Con continuidad	Sin continuidad	Total
Agrícola	34 54%	29 46%	63 100%
No agrícola	44 44%	57 56%	101 100%
Total	78	86	164

piensan continuar en el negocio, su proceso ha sido inverso. Dentro de este grupo el monocultivo de vid ha sido lo que prima (78%). Este fenómeno forma un círculo vicioso que produce que la baja rentabilidad económica no permite diversificar su producción y a su vez que la falta de diversificación deja expuesto mayormente al productor a las variaciones cíclicas de los precios de la uva afectando su rentabilidad económica.

Cuadro 4. Especialización productiva según cantidad de superficie cultivada con vid. Departamento de Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Especialización productiva	Superficie total cultivada con vid y otros cultivos	Superficie total cultivada con vid	Total
Con continuidad	58 79%	20 22%	78
Sin Continuidad	15 21%	71 78%	86
Total	73 100%	91 100%	164

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta del CDV, 2013.

Cuadro 5. Cantidad de superficie cultivada en relación a la superficie total. Departamento de Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Ocupación de la tierra	60 al 99% cultivado (2)	1 al 59% cultivado	0% cultivado (4)	Ns/ Nc	Total
Con continuidad	55 44%	22 59%	1		78
Sin continuidad	69 56%	15 41%	0	2	86
Total	124 100%	37 100%	1	2	164

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta del CDV, 2013.

En relación a la materia prima que posee en los últimos tres años:

Cuadro 6. Tipo de varietal según continuidad o no de un familiar. Departamento de Luján de Cuyo, Mendoza, Argentina.

Materia Prima	C/continuidad	S/continuidad	
	Cant. De Casos	Cant. De Casos	Total
Productores que poseen al menos una variedad de uva fina implantada	62 47%	71 53%	133 100%
Productores que no poseen variedad de uva fina implantada.	16 52%	15 48%	31 100%
Total	78	86	164

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta del CDV, 2013.

Conclusiones

Las transformaciones en la agricultura han traído aparejados grandes cambios para los sujetos sociales. Emergen junto a los procesos de expulsión y transformación de los actores tradicionales, actividades productivas no agrarias que están cambiando profundamente el paisaje agrario.

En este sentido, las trayectorias y pautas de movilidad no muestran un camino unívoco e inexorable para las clases medias rurales mendocinas. Aparecen una serie de posibilidades que combinan diferentes estrategias, donde las pautas de movilidad social muestran una franca crisis en la continuidad de las pequeñas explotaciones agrarias.

A partir de los datos, lo que se pudo observar es que la mayoría de los productores de la muestra, manifiestan que algún miembro de la familia continúa con el trabajo en la explotación. Sin embargo, también existe un número significativo de productores que no tienen esa expectativa; para este grupo, se plantea una serie de interrogantes acerca de las posibilidades para la reproducción de su posición social.

Analizando las diferencias entre estos dos grupos que se han planteado ad hoc en el trabajo, los que manifiestan la continuación en las tareas en la explotación de algún miembro del hogar y los que manifiestan la ausencia de esa continuidad, es posible encontrar diferencias entre uno y otro grupo:

En relación al primer grupo, al analizar las fuentes de ingreso, parecería que un modo de asegurar la persistencia de la explotación agrícola es la multiocupación dentro del sector agropecuario. En el segundo grupo, en cambio, se observa una complementación de fuentes de ingreso por fuera del sector agropecuario.

En relación a las estrategias productivas, el grupo de productores que señala una continuidad generacional, se caracteriza por estar menos especializados en el cultivo de la vid que el otro grupo. De esa manera desarrollan estrategias que les permiten diversificar su producción.

También se observa que el primer grupo de productores hacen un uso menos intenso de sus recursos productivos en relación al segundo grupo. Esto podría llevar a plantear que el segundo grupo, aun cuando ninguno de sus miembros va a continuar en la explotación familiar, al tener mayor escala, presenta situaciones de mayor capitalización y de movilidad social ascendente, aunque esto suponga dejar de ser productor familiar.

Esta afirmación se podría sostener en los resultados obtenidos respecto a la gestión de la mano de obra al interior de la explotación. En el primer grupo, su continuidad esta asegurada por la mano de obra familiar. En cambio en el segundo grupo, la mano de obra es no familiar.

En síntesis, tanto un grupo como otro, pareciera permanecer enclavado en la categoría de propietario en la estructura rural, sin embargo desarrollar estrategias diferentes. Quizás las del primer grupo sean conducentes a procesos de reproducción con inmovilidad social y las del segundo grupo a procesos de reproducción con movilidad social. Aquellos que pretenden continuar tienen una estrategia defensiva, donde la diversificación productiva y la utilización de mano de obra familiar parece ser la principal característica que explica su continuidad.

Hay una serie de inquietudes que se abren paso para continuar con el estudio: un primer interrogante sería analizar que implicancias tiene esto para el análisis de las clases sociales, en particular de la estructura social agraria capitalista. Resulta imprescindible continuar ahondando respecto a las características de la heterogeneidad. Reconociendo que este se trata de un primer análisis y los datos utilizados son limitados, precisamente en una continuación investigativa esto se complejizará a partir de un estudio cualitativo que aborde aspectos como las distintas dimensiones de la pluralidad y la organización del trabajo en tanto estrategias de reproducción social.

Las condiciones sociales que hacían a la reproducción social de las posiciones están presentando profundas heterogeneidades al interior de cada una. Existen profundas diferencias en sus fuentes y niveles de ingreso, rentabilidades disimiles, niveles de capitalización diversos y formas diferentes de utilizar la mano de obra familiar y no familiar. Además, pareciera necesario avanzar en conocer que otras estrategias de reproducción social utilizan las clases medias, por ejemplo, el rol de la educación superior técnica y universitaria que poseen mucho de los/las hijos o hijas de los pequeños productores, ahora desde un punto de vista “empresarial y técnico”. También habría que analizar los procesos de transmisión o no de las representaciones sociales e identitarias colectivas entre generaciones que den cuenta de los factores subjetivos que hacen a la transmisión de la posición social, entre otros.

Bibliografía

Aparicio, S. y Gras, C. (1999) Las tipologías como construcciones metodológicas. En: Giarraca, N. (Coord.): *Estudios Rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas*. Buenos Aires: La Colmena.

Azcuy Ameghino, E. (2004) Capitalismo y campesinado: el marxismo y las clases sociales en el campo. En: Azcuy Ameghino, E.: *Trincheras en la Historia. Historiografía, marxismo y debates*. Buenos Aires: Imago Mundi, 121-142.

Bustos, R. M., Yañez, L. (2013) Persistencia, heterogeneidad y desplazamiento de las Explotaciones Familiares vitícolas de la Provincia de Mendoza (1990-2010). En: *ActasVIII Jornadas interdisciplinarias de estudios agrarios y agroindustriales*. Buenos Aires. Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios. Facultad de Ciencias Económicas. UBA.

Bustos, R.M. et. al., (2013) (a) Heterogeneidad de la pequeña producción familiar vitícola en Mendoza. En: *Actas del V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural*. La Pampa. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de La Pampa.

Bustos. Rosa María, et. al., (2013) (b) Desplazamiento de las clases medias rurales de Mendoza (1990-2010). En: *Actas de las Primeras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*. Mendoza. UNCuyo.

Bustos, R. M, Scoones, A. (2010) Globalización, nuevas dinámicas sociales agrarias y fragmentación territorial: impactos en el oasis de riego de la Cuenca del Rio Mendoza a

partir de la década del 90. En: *Actas de XI Seminario Internacional RIII y V Taller de Editores RIER, Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII)*, Mendoza, Universidad nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, CIFOT, ICA.

Bustos, R. M. (2011) Reestructuración vitivinícola y procesos de concentración y transformación territorial en la Cuenca del Río Mendoza a partir de los 90. En: Mateu, A.M. (Comp.): *Vinos y competitividad agroindustrial. Un largo camino*. Mendoza: Inca Editorial, 135-150.

Bustos R. M. (2009) *Procesos de diferenciación y exclusión social en actores sociales de la agricultura de Mendoza*. Tesis de Maestría. Flacso. Inédito.

Kaufman (2005) "Middle-Class Social Reproduction: The Activation and Negotiation of Structural Advantages". En: Sautu (2012) *Reproducción y cambio en la estructura de clase. Entramados y perspectivas 2*, Vol. 2, 2. Revista de la Carrera de Sociología. UBA, 127-154.

Lopez Castro, N., (2012) *Persistencia en los márgenes. La agricultura familiar en el sudoeste Bonaerense*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.

Marx, K., s/f "Prólogo de la contribución a la crítica de la economía política-1859". Disponible en www.marxists.org/espanol/me/1850s/criteconpol.htm.

Murmis M., Bendini, M., Tsakoumagkos P. (2009) Pluriactividad: reflexiones a partir de un estudio de chacareros valletano. En: *Revista Interdisciplinaria de estudios agrarios 31*. Buenos Aires, 5-50.

Palazzo, E y Acosta, G (2006) *Zona alta del Río Mendoza, patrimonio, tradición y cultura vitivinícola. Los productores y sus viñedos*. Informe Centro de Desarrollo Vitícola Maipú – Lujan de Cuyo, AER Maipú INTA EEA Mendoza.

Román, J., (2015) *Transformaciones en el complejo vitivinícola mendocino durante la posconvertibilidad (2002-2012). Heterogeneidad estructural y proceso de integración de las pequeñas explotaciones vitícolas en el Departamento de Lujan de Cuyo*. Mendoza. Argentina. Tesina de Grado. Mendoza. Facultad de Ciencias Políticas y sociales. UNCuyo.

Yañez, L, Bustos, R.M, Benedetto, A. (2014) Reconstruyendo la estructura social rural de Mendoza. Una revisión de los criterios de determinación de clase. En: *IX Congreso Latinoamericano de Sociología Rural 2014*.